

La hibernación del equipo

Llega para muchos la desagradable hora de recoger el equipo hasta que vuelvan ¿tiempos mejores?. Efectivamente, el invierno es una temporada de sequía para gran cantidad de buceadores; durante meses no tendremos opción de saltar al agua por lo que sólo nos queda la tarea de guardar todo el equipo en las mejores condiciones para que, cuando por fin llegue de nuevo la primavera, esté todo perfectamente preparado.

Debemos tener en cuenta que durante meses el equipo quedará en dique seco, por lo que cualquier pequeña negligencia a la hora de guardarlo puede convertirse en un auténtico problema cuando nos dispongamos a usarlo.

A nadie le gusta tener que anular una inmersión planeada y esperada durante meses porque a la hora de la verdad resulta que el traje tiene cientos de pequeñas grietas, o porque unas pilas olvidadas han oxidado el interior de la linterna... Si no quiere que le ocurra algo así lea con atención los consejos que a continuación le indicamos, un poco de trabajo ahora nos permitirá disfrutar con total garantía dentro de unos meses.

Precauciones necesaria

No hay enemigo pequeño, efectivamente, a pesar de que algunas partes del equipo precisarán de una comprobación profesional realizadas por técnicos especializados, existen también multitud de tareas de carácter más ¿ordinario? que nosotros mismos deberemos realizar para garantizar el correcto funcionamiento de nuestro equipo por el máximo tiempo posible.

A la hora de realizar este mantenimiento deberemos tener bien presente cuáles son nuestros enemigos:

- El agua salada: actúa como un auténtico corrosivo para el material de buceo, por lo que después de una inmersión, siempre deberemos limpiar el equipo con abundante agua dulce. Esto es aún más importante cuando vamos a dejar de utilizarlo durante varios meses; la limpieza con agua dulce es algo prioritario.
- El sol: cualquier elemento que se deje al sol durante un tiempo quedará prácticamente inservible. El sol desgasta los materiales con los que está realizado el equipo acelerando su desgaste a pasos agigantados.
- La suciedad: restos de arenas, algas, partículas... pueden estropear hasta el equipo más caso. La limpieza es una tarea básica y necesaria que cualquier buceador debe tener siempre presente.
- Oxidación: determinadas partes del equipo pueden oxidarse con la acción de la humedad, por ello resulta tan importante realizar un correcto secado de todos los elementos antes de guardarlos y vigilar que el lugar elegido para hacerlo esté correctamente ventilado, sin que haya humedad.

Identificados los principales problemas, deberán ser tenidos en cuenta para el correcto mantenimiento de todas y cada una de las partes del equipo.

El traje

Sin lugar a dudas el traje es uno de los elementos que más sufren la obligada parada invernal. No es raro que se agrieten o incluso que lleguen a aparecer agujeros que lo hagan inservible.

Para evitar todo esto, siga los siguientes consejos antes de guardarlo:

- Lávelo a máquina, con un ciclo corto en el que no debe incluirse el centrifugado y a un máximo de 30°. Utilice un detergente delicado.
- Déjelo secar al aire libre, en un lugar donde no reciba la luz del sol de forma directa. Antes de guardarlo deberá comprobar que está perfectamente seco, en todas sus partes.
- Lubrique los mangos y los cierres de las cremalleras con silicona en spray o los productos específicos que encontrará en cualquier tienda especializada.
- Guárdelo en un sitio seco y fresco, sin que reciba la luz solar y a poder ser que esté ventilado pero sin humedad.
- Lo más adecuado es guardarlo colgado, para evitar dobleces que puedan terminar en grietas. Si esto le resulta imposible, trate de doblarlo con sumo cuidado, vigilando que se genera el menor número de pliegues posible.

Regulador y octopus

No nos cansaremos nunca de advertir sobre la importancia de realizar revisiones profesionales del regulador cada 80 inmersiones o bien cada 2 años. Es la única forma de garantizar el correcto funcionamiento de este aparato, algo que sin duda resulta fundamental para cualquier buceador. Además, existen una serie de precauciones básicas que deberemos tener en cuenta a la hora de hibernar el regulador:

- Aclararlo con abundante agua dulce.
- El momento del aclarado deberá ser aprovechado para desinfectar la caja de la segunda etapa.
- Retiramos el aparato del agua y mantenemos el botón de purga apretado, hasta que no haya vaporización de agua.
- Desmontamos los tapones y los manguitos, procediendo a una limpieza completa.
- Ponemos un poco de silicona sobre las juntas y las roscas.
- Hay que tener especial cuidado en que ningún tubo quede doblado a la fuerza.

El chaleco

La compra de un jacket supone un importante desembolso económico, por lo que a nadie le hace gracia comprobar que, tras unos meses guardado, queda inservible o no ofrece todas las garantías con las que se adquirió.

Para evitarlo, siga estos sencillos consejos:

- Guarde la vejiga ligeramente hinchada y, por supuesto, sin ningún tipo de residuo en su interior.
- Desmonte las válvulas, poniendo mucho cuidado en no desenganchar el soporte que las fija a la vejiga. Una vez desmontadas, las válvulas deberán limpiarse con abundante agua dulce, tras lo cual las secaremos bien y las volveremos a montar en su sitio.
- Verificamos el mecanismo de tracción de la purga, cambiando el cordón en caso de que lo consideremos importante.
- Resulta importante también el desmontar, engrasar y volver a montar cada uno de los tornillos y roscas con los que cuenta el chaleco.
- Ponga mucho cuidado en no dejar nada en los bolsillos, ya que si permanece algún elemento en su interior durante un largo periodo puede causar daños al chaleco.

Máscara

Evitar ralladuras en los cristales y la corrosión de las correas resulta lo más importante para realizar un correcto mantenimiento de la máscara.

En este sentido, tenga en cuenta los siguientes consejos:

- Limpie con abundante agua dulce, eliminando cualquier resto de suciedad o arena.
- Desmonte las correas.
- Aplique un producto fungicida en el último lavado de la máscara.
- Guárdela siempre en una bolsa o estuche de plástico, alejada del sol.
- Ponga especial atención, protegiéndola de cualquier deformación en el momento de guardarla.

Tubo y aletas

Lo más importante a tener en cuenta a la hora de guardar el tubo y las aletas es evitar cuidadosamente que queden aplastados por cualquier otro elemento, puesto que el material acabaría por romperse. Además, deberemos tener en cuenta unos consejos básicos de seguridad:

- Limpiar bien cada rincón de las aletas y del tubo, utilizando abundante agua dulce.
- Dejar que seque todo antes de guardar.
- Desmontar las correas.
- Colocar hormas en los pies de las aletas.
- Guardar cada uno de los componentes del equipo en una bolsa de plástico, manteniéndolas por separado.
- Conviene echar unos pocos polvos de talco en las palas de las aletas (las preservarán de la humedad).

Cuchillos

A pesar de no tratarse de un elemento básico del equipo, sí que es un importante complemento del que conviene vigilar su estado, comprobando que realiza su labor de forma correcta (imagínese enredado en una red y con un cuchillo que no corta... desagradable ¿verdad?).

Para realizar una completa revisión del cuchillo conviene que:

- Desmontemos el filo del mango, siempre y cuando el modelo en concreto lo permita.
- Eliminemos todas las manchas de óxido.
- Limpiemos el cuchillo con agua dulce, dejando que seque fuera de la vaina.
- Engrasar la hoja.
- No guardarlo en su vaina hasta que esté perfectamente limpia, engrasada y seca.
- Verificar el mecanismo de bloqueo de la funda.

Focos y linternas

Olvidar una pila dentro de una linterna parece cosa de niños, algo absurdo y básico, pero sin embargo es algo que sucede en más de una ocasión. Un análisis ordenado de todo el equipo antes de guardarlo evitará estas incómodas situaciones que convierten en inservible hasta al mejor aparato.

Antes de guardar su equipo de iluminación, realice las siguientes tareas:

- Abra el aparato y realice una inspección general del mismo. Ponga especial cuidado al abrir una lámpara que presente trazos internos de humedad, puesto que puede estar bajo presión.
- Limpie cada una de las juntas.
- Verifique el estado de los contactos y límpielos sin deteriorar las películas protectoras.